

La glocalidad del espacio urbano: la Villa de Guadalupe

Sergio Tamayo
 Profesor investigador del Departamento de
 Sociología de la UAM-Azcapotzalco.

Jorge Ortiz Segura
 Profesor investigador del Departamento de
 Evaluación CyAD UAM-Azcapotzalco

María Emilia González Díaz
 Profesora investigadora del Departamento
 de Humanidades CSH UAM-Azcapotzalco.

Resumen

El artículo utilizando observación participante, diario de campo, entrevistas y análisis documental de textos históricos y análisis sociológicos, busca explicar la forma en que la Basílica de Guadalupe, como un espacio constituido físico y simbólicamente se ha convertido en un hito de identidad étnica urbana metropolitana nacional, continental y mundial. Para ello los autores intentan realizar una conexión entre tres conceptos: espacio, religión y apropiación simbólica.

En las ciencias sociales se ha enfatizado aquellos elementos que constituyen la identidad. Estos elementos se describen desde varias perspectivas, que para el caso de México y su historia son relevantes: la identidad puede surgir como producto de luchas de expansión o conquista; se constituye a partir de las luchas de resistencia para defender o conseguir la independencia de una nación; se fundamenta en utopías que buscan regenerar nuevas formas de relación social, sean estas políticas (capitalistas, socialistas) o religiosas (islamismo, budismo, protestantismo, catolicismo); finalmente, se reflejan en identidades colectivas tanto institucionales como efímeras como las iglesias, los movimientos sociales o los clubes.

El artículo intenta demostrar como desde la conquista española la identidad de los mexicanos se ha vinculado estrechamente con la creencia hacia la virgen milagrosa tomando en cuenta a la fe como cohesionadora de ese sentido de pertenencia y ese sentido imbricado entre lo nacional y lo religioso.

Abstract

The article used participant observation, field notes, interviews and documentary analysis of historical texts and sociological analysis, seeks to explain how the Basilica of Guadalupe, as a physical and symbolic space constituted has become a milestone in metropolitan urban ethnicity national, continental and global levels. For this, the authors try to make a connection between three concepts: space, religion and symbolic appropriation.

The social sciences has emphasized those elements which constitute the identity. These elements are described from various perspectives, which in the case of Mexico and its history are relevant: the identity may arise as a result of struggles of expansion or conquest, is formed from the resistance struggles to defend or achieve independence from a nation is based on utopias that seek to regenerate new forms of social relations, whether political (capitalist, socialist) or religious (Islam, Buddhism, Protestantism, Catholicism), and finally, collective identities are reflected in both institutional and ephemeral as churches, social movements or clubs.

The article attempts to demonstrate how the Spanish conquest of the Mexican identity has been closely linked with the belief to the miraculous virgin considering cohesive faith as that sense of belonging and sense overlapping between the national and religious.

La glocalidad del espacio urbano: la Villa de Guadalupe

Presentación

La Basílica de Guadalupe representa un hito en la ciudad de México, localizada en el corazón mismo de la delegación Gustavo A. Madero; le da a la ciudad y a los capitalinos —desde el mundo católico— una identidad innata como el primer santuario del culto mariano. Pero también le ofrece al resto, sean creyentes o no, un referente arquitectónico e histórico, un patrimonio cultural y artístico, tanto a nivel local, nacional, como internacional. Al mismo tiempo le otorga a la ciudad parte de su imagen y personalidad.

¿Cómo se ha ido construyendo esta simbiosis entre identidad religiosa, nacionalidad y espacio urbano? La mayor parte de los escritos sobre el profundo fervor guadalupano de los mexicanos destaca la relación estrecha entre el relato milagroso y la construcción de la nación. No puede ser de otra manera si apelamos a la historia de la Iglesia y su contacto con los conquistados y los conquistadores de la Nueva España. Sin embargo, la Guadalupe, la “Estrella de la Evangelización” y “Madre de las Américas”, como la calificó el Papa Juan Pablo II, se ha reivindicado como un símbolo más allá de lo nacional, es decir es un

referente transnacional, no únicamente a partir de los años recientes donde ha prevalecido la idea de una globalización tardía en lo económico, político y cultural, sino desde que el mundo empezó a generar redes de intercambio entre todas las regiones.

No sólo los estudios antropológicos han dado cuenta de la construcción de identidades, subrayando su carácter cultural y homogéneo; desde la perspectiva de la nacionalidad y la construcción de imaginarios y utopías, también se han definido aquellos elementos que históricamente cimentan la identidad. Y es desde aquí que sería útil insistir en que las identidades no son tan homogéneas como se piensa, ni productos netamente culturales, sino resultado de fuertes tensiones sociales e históricas. La nacionalidad se ha ido construyendo con base en innumerables conflictos: las guerras de expansión o de resistencia crean un tipo de identidad; asimismo las prácticas que se basan en el dominio militar o aquellas utopías que se construyen con base en la memoria, las prácticas y los anhelos. Todo ello descansa, de una u otra forma, en la idea de regeneración nacional, que cohesiona a los individuos interiormente y los

enfrenta con el exterior. Es pues una especie de descripción ideológica de la nacionalidad.

En las ciencias sociales se ha enfatizado aquellos elementos que constituyen la identidad. Estos elementos se describen desde varias perspectivas, que para el caso de México y su historia son relevantes: la identidad puede surgir como producto de luchas de expansión o conquista; se constituye a partir de las luchas de resistencia para defender o conseguir la independencia de una nación; se fundamenta en utopías que buscan regenerar nuevas formas de relación social, sean estas políticas (capitalistas, socialistas) o religiosas (islamismo, budismo, protestantismo, catolicismo); finalmente, se reflejan en identidades colectivas tanto institucionales como efímeras como las iglesias, los movimientos sociales o los clubes.

Puntualicemos algunos elementos que constituyen la identidad:

1. *Ideales o utopías*: de regeneración nacional, personales, de clase, de género, de religiosidad. Ideologías que sólo las actividades de un grupo pueden proporcionar; son aquellas doctrinas de supremacía, expansión o hegemonía, por ejemplo, la justificación de una guerra, revolución, evangelización, o conversión; es el ideal del hombre nuevo, del pueblo escogido, de las misiones civilizatorias.
2. *El culto*. Es un proceso de mistificación; la guerra, el culto mariano, el culto a los caídos, el culto a la nación. El culto implica ritos, fes-

tividades y fechas importantes consagradas a eventos especiales. En el culto se desarrolla el ideal de camaradería o del individuo que se regenera, que tiene un sentido de lealtad ante los ideales, al culto mismo y a la institución. Por ejemplo, el culto que se promueve por el heroísmo del guerrero, combatiente o revolucionario; el soldado defensor de una comunidad que es la nación; el creyente que con sus actos individuales transforma el mundo de la maldad, el exceso y la tentación; el creyente que es parte de una comunidad religiosa y se identifica en ella; o camaradas que se identifican por su posición social.

3. *La reinterpretación de la historia*. La memoria y las experiencias pasadas, eventos que se registran e interpretan de manera distinta para cohesionar a los miembros, sin divisiones sociales, aunque las haya; personajes creados que valoran y revaloran la historia; es así, siempre, una historia modificada.
4. *Objetos y expresiones culturales* como hitos, señales, y marcas de identidad. Un soldado caído es objeto de culto; la Virgen y los santos son objeto de culto; las cosas que pertenecieron a un héroe, objetos que rememoran situaciones reinterpretadas, como banderas, diseños gráficos de identificación, himnos y canciones, obras de teatro, literatura, la bandera roja del comunismo, la imagen de una Virgen, los himnos nacionales, las canciones guadalupanas, o canciones populares dedica-

das al culto.

5. *Conciencia colectiva* que es consecuencia del compromiso entre las personas para luchar por una causa, y se logra a través de la práctica cotidiana del culto y de la interiorización de las ideas y las creencias derivadas. Esto es ser creyente de una religión, alguien que se asume patriota o nacionalista, acaso sentirse socialista o liberal.

6. *Lugares y nombres* donde la gente se reconoce, reincide, se asocia con otros y con las arquitecturas, las calles, la apropiación física y simbólica del espacio. Este espacio se nombra y se modifica por la acción de la gente y hace cambiar también su percepción sobre el lugar después de interpretarlo y reinterpretarlo. El espacio se integra con plazas, calles, edificios, monumentos, esculturas, muros, cementerios, librerías, museos, parques, jardines, barrios, poblados y ciudades.

Así, la religión, como cemento y cohesión cultural, no está exenta de estos seis elementos identitarios, más bien es posible observarlos en ella con mayor claridad. Las iglesias son, dialécticamente, tanto el resultado institucional de esta construcción de identidad, como las promotoras institucionales de la misma. Sobre todo esto último. En nuestro caso, la Iglesia Católica, desde la época de la conquista, se convirtió en la principal responsable de la adecuación y difusión de los ideales maristas, del culto mariano, y de la

construcción de un marco interpretativo sobre el guadalupanismo en México, América Latina y toda la América; ha sido asimismo la garante del mantenimiento de la memoria colectiva sobre eventos, tradiciones y hechos guadalupanos e institucionales católicos; ha promovido una conciencia colectiva religiosa, nacional e hispana; ha propagado los espacios arquitectónicos, urbanos, regionales y mundiales que guardan una estrecha relación con el culto a la Virgen de Guadalupe.

Por ser nuestro objetivo principal la descripción del espacio físico y simbólico de la Basílica de Guadalupe de la delegación Gustavo A. Madero, cabe mencionar que una hipótesis planteada aquí es que la mayor parte del contenido de la identidad guadalupana ha sido alcanzado por acciones, decretos y festividades institucionales a partir de una cierta valoración de la realidad social. Esta identidad ha sido capaz de atraer a amplios sectores sociales hacia prácticas simbólicas que hoy por hoy la reproducen cotidianamente. Esto lo muestran bien los eventos seleccionados en la "Cronología Institucional de la Virgen de Guadalupe desde la perspectiva de la identidad y la ciudad", que anexamos a este capítulo, y que nos servirá para contextualizar por un lado la imagen urbana de la Basílica con respecto a la delegación, la ciudad y el mundo. Por otro lado, nos servirá de base para nuestra descripción etnográfica sobre la apropiación simbólica del espacio cotidiano.

Con base en esto queremos explicar la forma

en que la Basílica de Guadalupe, como un espacio constituido física y simbólicamente, se ha convertido en un hito de identidad étnica, urbana, metropolitana, nacional, continental y mundial. Las preguntas iniciales son muy simples, pero sus posibles respuestas son muy complejas: ¿Qué significa y para quiénes la "Villa" de Guadalupe? ¿Cuáles son las distintas lecturas y miradas de la Basílica? ¿Cuáles son sus espacios reales y virtuales? Para intentar responder a lo anterior nos hemos propuesto realizar una conexión entre tres conceptos: espacio, religión y apropiación simbólica. Dados los distintos niveles en que la Basílica ha impactado al mundo católico, la descripción que hacemos navega entre los impactos globales y locales, entre el adentro y el afuera, entre el lugar cultural y el área estadística, entre el espacio físico y el espacio simbólico.

Hemos dividido este capítulo en seis espacios textuales, que representan distintas lecturas del espacio guadalupano, pensando un poco en el concepto de heterotopía, es decir, lugares heterogéneos, espacios diversos. Los acápites son: El espacio global; El espacio urbano; El espacio físico o "una ciudad en la metrópoli"; El espacio profano; El espacio semisagrado; y El espacio sagrado.

El espacio global

La historia de la Virgen comenzó en 1531, exactamente después de 10 años de la conquista militar de Tenochtitlan. Y desde entonces durante casi 500 años se ha expandido a todo el

mundo. Empezó quizá como una necesidad de establecer un referente ideológico y cultural para los indígenas apenas conquistados y una posibilidad de revindicar una iglesia naciente, de expansión de la cristiandad y de un mundo literalmente nuevo, que permitiría alcanzar también el cielo nuevo, en oposición a la iglesia vieja y primitiva de la España desvencijada de finales del siglo XV. Los indígenas representaban la oportunidad para estos nuevos pensadores de construir la *Ciudad de Dios* y realizar así la utopía evangelizadora. Esta misión civilizatoria marcaría por todos los tiempos la historia de las Américas.¹

La manera en que la leyenda de Guadalupe se hizo global, tiene que ver con las iniciativas de la misma Iglesia, inicialmente a partir de una valoración de la realidad indígena, y después con base en una percepción de la situación religiosa del mundo entero.

Aunque el debate al interior de la propia Iglesia no ha concluido del todo, es posible pensar que Guadalupe es la síntesis de dos culturas dirigidas a evangelizar a los indígenas primitivos, por un lado, y a dar una base cultural y de identificación a los españoles peninsulares que estaban colonizando un territorio nuevo y asentándose en él.² La Iglesia del Nuevo Mundo tenía la misión de evangelizar, restaurar, reformar y legitimar la doctrina cristiana. La mayoría de los evangeliza-

¹ Roux, "Nouveau", 1992.

² Cfr. González, "Documentación", 1999.

dores provenía de la provincia de San Gabriel de Extremadura donde se veneraba a una Virgen de Guadalupe.

Al parecer durante los primeros años las cifras mostraban éxito en el proceso de conversión de los indígenas. En 1531, año de la aparición de la Virgen de Guadalupe y a 10 años de iniciada la conquista, Juan de Zumárraga atribuyó la existencia de más de un millón de bautizados en una sola diócesis. Toribio Motolinía escribiría a España que alrededor de nueve millones de aztecas [sic] habían sido convertidos al cristianismo. Pedro de Gante hablaba de 14 mil bautizados por día en 1529. Y el mismo Motolinía dijo haber bautizado personalmente, hasta antes de morir en 1569, a 400 mil indígenas.

Pero el entusiasmo de los primeros evangelizadores se vio constreñido ante la actitud clandestina de los indígenas que seguían venerando a sus dioses debajo de la señal de la cruz y de las imágenes de la Virgen María. La primera idea misionera de “sustituir” la veneración de ídolos diabólicos por el nacimiento de un catolicismo de nuevo cuño no estaba dando frutos. La extirpación de la idolatría estaba siendo un trabajo de Sísifo.

Parte de esta transformación y readecuación vino seguramente del decreto real de Felipe II en 1550 donde se establece la importancia de controlar la población indígena a favor de la evangelización y la hispanización, con el objeto de que los indios adquiriesen la política social del castellano y las buenas maneras. Castellanizar y cristianizar

fue entonces la consigna.³ Así, todo empezó en el cerro del Tepeyac, un lugar en donde los indígenas, desde antes de la conquista llegaban a rendir culto a la diosa Coatlicue, la Tonantzin “nuestra madrecita”, madre de todos los dioses, de la tierra y de todo ser viviente, madre de Huitzilopochtli, la diosa de la falda de serpientes. Fue en efecto en 1531 cuando ocurrieron las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego, y en 1532 se erige el primer santuario exactamente en el cerro del Tepeyac.

En el siglo XVII se comienza a dar mayor importancia institucional a la leyenda de la aparición. En 1666, la Iglesia realiza una investigación formal para conceder autoridad a la tradición y al siguiente año, en 1667, el Papa Clemente IX instituye por gracia el 12 de diciembre como el día de fiesta en honor a la Virgen.

En la primera mitad del siglo XVIII, en 1737, la Santísima Virgen María de Guadalupe es nombrada Patrona de la ciudad de México y nueve años después, en 1746, es aceptado su patronazgo para toda la Nueva España, que entonces llegaba desde el norte de California hasta el Salvador, en la América Central. Así, la Virgen se juraba como Patrona de la América Septentrional. Pasó de ser un acontecimiento local del Tepeyac, a patrona de una ciudad virreinal, y de toda la colonia más importante de España. La expulsión de

3 Roux, “Nouveau”, 1992, pp. 541-543.

los jesuitas de los dominios españoles, permitió, no obstante, que esta orden llevara la imagen de la Virgen a varias partes del mundo, expandiendo su conocimiento y devoción.

Durante el siglo XIX, varios acontecimientos marcan la expansión evangelizadora del culto mariano. En primer lugar la marca permanente que dejó la relación del cura Hidalgo con los independentistas criollos al tomar como estandarte y símbolo de la rebelión a la misma Virgen de Guadalupe. En 1822, Agustín de Iturbide funda la Orden de Guadalupe en la Basílica, al consumarse la guerra de Independencia y dos años después el Congreso de la Nación declaraba y reafirmaba como fiesta nacional el 12 de diciembre. A finales del siglo, en 1895 se realiza la coronación pontificia de la Virgen en la ciudad de México y el mismo día, en Roma, es coronada la imagen de María Santísima de Guadalupe y se compone el himno guadalupano que recorrería el mundo. La Virgen es asumida e instituida por la máxima autoridad eclesial.

El siglo XX marca un tiempo de promoción guadalupana para toda la América. Desde 1900, el Papa León XIII concedía que el culto a la Virgen se hiciese extensivo para toda la América Latina y diez años después, en el año de la revolución mexicana, el Papa Pío X declararía a la Virgen ya no únicamente Patrona de la ciudad o de la América Septentrional, sino de toda la América Latina. Al parecer el Papa Pío X fue un devoto especial de la Guadalupe, ya que durante

su papado fueron promovidas varias iniciativas, entre ellas la extensión del patronazgo de la Virgen a las Filipinas, la inauguración en los jardines del Vaticano de un monumento a la Virgen con Juan Diego y Fray Juan de Zumárraga y la declaración en 1945 de “Reina de México y Emperadora de las Américas”, reafirmando al año siguiente como Patrona de las Américas. La veneración de la Virgen iba más allá de los países de habla hispana. En 1952, el atrio de la Basílica es inaugurado como “Plaza de las Américas”.

Al finalizar el siglo XX, el Papa Juan Pablo II retomó distintas iniciativas que culminarían con la santificación de Juan Diego. En 1979 diría que la Virgen era la Estrella de la Evangelización y Madre de las Américas. En 1988 las festividades del 12 de diciembre se extenderían como fiesta oficial en todas las diócesis de los Estados Unidos de América. En la década de los noventa, el papa dedica una capilla en el Vaticano a la Virgen y realiza una gira por México (enero de 1999) elevando nuevamente el 12 de diciembre a rango litúrgico de fiesta para todo el continente americano. En su visita, el Papa firmaría el documento para la nueva Evangelización de América, el cual contiene todas las actitudes que la Iglesia se planteaba llevar a cabo en el año 2000 para América, en la nueva evangelización para el continente.⁴

4 Véase “Solemne Misa en la Basílica de Guadalupe”, 23 de enero 1999, ACJM, en wysiwyg://121/http://www.geocities.com/acjm.geo/papa/misabasilica.html

Finalmente, después de un debate acucioso sobre la veracidad o no de la leyenda⁵ el Papa elevaría a santo a Juan Diego en el año de 2002, reafirmando la posición institucional de la Iglesia y la importancia del culto mariano en América y en buena parte del mundo.

De aquellas primeras evangelizaciones hasta nuestros días, el aumento de los creyentes católicos ha sido importante, pero sigue por debajo del islamismo y el budismo. En el año 2002 hay en todo el mundo 1 050 millones de católicos bautizados, que alcanza el 17.3% de toda la población mundial. El 49.4% de esta cifra se encuentra en América, mientras que el 26.7% se ubica en Europa. En otras partes del mundo se distribuye de la siguiente manera: 12.4% en África, 10.7% en Asia y 0.8% en Oceanía.

Estados Unidos se ha ubicado como el tercer país católico del mundo con 63 millones 683 mil creyentes, el 22.8% del total de su población. El primer lugar lo ocupa Brasil con 140 millones aproximadamente y el segundo México con cerca de 90 millones.⁶ Después de Estados Unidos le siguen por orden numérico: Filipinas, Italia, Fran-

cia, Polonia, España y Colombia.⁷

El porcentaje de los católicos en el mundo se ha mantenido estable en los últimos años, pero ha aumentado el número de sacerdotes diocesanos y de seminaristas. El crecimiento más significativo ha sido en África donde se ha triplicado el número de seminaristas. En Asia aumentó 125% y en América 65%. La Iglesia cuenta con casi 1 millón 100 mil personas de tiempo completo: 4 541 obispos; 405 178 sacerdotes; 27 824 diáconos permanentes; 55 057 religiosos profesos no sacerdotes; 801 185 religiosas profesas; 30 687 miembros de institutos seculares; 12 365 misioneros laicos y 2 641 888 catequistas.

El Vaticano tiene relaciones diplomáticas con 174 Estados y en 2001 se nombraron a 161 nuevos obispos.

En este contexto mundial y de evolución de la tradición, se ha ido conformando el espacio global del guadalupanismo.

El espacio urbano

La ciudad de México muestra una zona urbana de concentración e intensificación del espacio global y de arquitecturas monumentales. Esta zona presenta una figura triangular, como una rebanada de pastel que coincide con el mayor consumo cultural metropolitano, los más altos pre-

cios de suelo y de construcción, y la localización de las clases medias altas y altas.⁸ Todo ello sigue los principales flujos viales: Avenida Reforma, Avenida de los Insurgentes, una parte del Circuito Interior y del Periférico poniente y sur.

La Basílica de Guadalupe está ubicada como una extensión de este triángulo a partir de su vértice, siguiendo la avenida Reforma Norte, la continuación por la calzada de Guadalupe, y delimitada por la avenida Insurgentes Norte. Es un referente metropolitano importante. Según una encuesta de participación voluntaria realizada por Internet sobre arquitectura mexicana, la Basílica se ubica en el lugar 28 en importancia en cuanto a su imagen urbana, de un total de 65 obras arquitectónicas importantes localizadas en la ciudad.

Es un elemento estructurador de la ciudad, en la medida que significa un punto de llegada de millones de creyentes, tanto a nivel nacional como internacional. Los peregrinos arriban desde distintos puntos cardinales de la ciudad, las centrales camioneras, y el aeropuerto internacional. El espacio global de la Basílica que se establece a partir de la expansión evangelizadora de la Virgen, se materializa como un hito arquitectónico y urbano global porque es resultado de

todas estas redes locales, nacionales, continentales y mundiales.

Al mismo tiempo, la Basílica conecta física y simbólicamente la jurisdicción de la ciudad de México, en el Distrito Federal, con varios municipios del Estado de México, debido a los lugares que se establecen en la tradición misma: el lugar de origen de Juan Diego en Cuautitlán (hoy Cuautitlán Izcalli), después en las inmediaciones de Ecatepec y Tlalnepantla donde cambió de residencia, en San Juanico, Ixhuatpec y Santiago Tlatelolco donde según la tradición asistía a rezar con asiduidad los fines de semana.

La Basílica está ubicada en el centro mismo de la delegación Gustavo A. Madero, en el vecindario denominado la Villa de Guadalupe Hidalgo.⁹ Así, se le conoce como La Villa. Comparte la centralidad con el edificio delegacional y es el punto de referencia de las áreas más populosas ubicadas al suroriente (Aragón) con la localización de unidades habitacionales, así como más al sur donde se localizan las colonias más antiguas; al norte (Coatepec) donde predominan los asentamientos populares de origen precario, así como

5 Cfr. González, "Documentación", 1999.

6 Datos de la Iglesia estiman que México cuenta con más de 100 millones, cifra que no coincide con el tamaño de la población total nacional, que es menor. Sin embargo el porcentaje de católicos en México en relación a la población de 5 años y más fluctúa entre 92 y 95.

7 Véase el web site: www.mexicosiemprefiel.com/contenido/iglesia/evoluciondevocaciones.html

8 Cfr. Tamayo, "Archipiélagos", 2001; Tamayo, *Espacios*, 2002; Tamayo y Wildner, "Lugares", 2002; Terrazas, "Conflicto", 1999; García Canclini, "Hay", 1998; Ward, *México*, 1990.

9 Los datos que se muestran sobre la Delegación y el área circundante de la Basílica fueron tomados de: Delegación Gustavo A. Madero, *Monografía*, 2002; INEGI, *Sistema*, 2002 y los indicadores de las Áreas Geográficas Estadísticas Básicas respectivas a una zona de influencia directa que definimos dentro de una circunferencia de unos 500 metros de diámetro. Estas últimas fuentes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

las más desarrolladas en el norponiente (Lindavista y Zacatenco) que comprenden colonias de nivel medio y alto.

Términos como Tepeyac, Guadalupe y Purísima, relacionados con la leyenda, son referentes constantes para nombrar colonias y zonas de la delegación, tales como Guadalupe Tepeyac, Guadalupe Insurgentes, Acueducto Guadalupe, Guadalupe Proletaria, etcétera.

Las principales vías de comunicación llegan a la Basílica o la bordean: Insurgentes Norte, calzada de los Misterios, calzada Guadalupe, Eje 5 norte Montevideo. Misterios y Guadalupe tienen una referencia ligada a la historia misma de la Villa. La calzada de los Misterios inicia en la antigua glorieta de Peralvillo y termina a un lado de la Basílica. Anteriormente se denominó calzada de Guadalupe, pero en 1675 cambió su nombre, pues originalmente contó con 15 monumentos denominados Humilladeros o Misterios, que pretendieron ser verdaderas capillas. Actualmente de los 15 únicamente quedan 8. La calzada de Guadalupe le debe su nombre a un camino de piedra, paralela a la de los Misterios, que se nombraba "camino de Guadalupe". Resultado de la gran inundación de la ciudad en 1627, se construyeron dos calzadas, la de San Cristóbal Ecatepec y la de Guadalupe. Esta última es la que después se denominó calzada de los Misterios.

La zona de influencia directa de la Basílica presenta importantes contrastes urbanos, sociales y culturales. Aunque en general, se podría decir

que predomina la actividad terciaria, el pequeño comercio, comercio ambulante, pequeños institutos privados de capacitación comercial, pequeños talleres familiares, servicios de mecánica automotriz, restaurantes y hoteles, reflejándose en mucho el predominio de estos establecimientos a nivel delegacional. Sin embargo, en términos de la contribución del empleo del sector terciario y manufacturero, lo anterior contrasta con los datos a nivel delegacional, donde al parecer prevalece el empleo en el sector industrial, pues la delegación cuenta con el 6% del total de industrias localizadas en el Distrito Federal y aporta el 41% del empleo. En la zona circundante a la Basílica, entre el 68 y 75% de la población son asalariados, y aunque son mayoría también hay un porcentaje importante de trabajadores por cuenta propia, o que tienen un negocio donde emplean personal.

En términos espaciales, es una extensión de la segregación socio-espacial que muestra el conjunto de la delegación, polarizándose entre el norte y el sur, y entre el oriente y el poniente. El eje vial 5 norte es una frontera, un borde urbano que separa el adelante y el atrás de la Basílica. En los contornos, las zonas sur y poniente presentan mejores condiciones urbanas y socio-económicas, que las zonas norte y oriente.

Denominamos zona A a la ubicada al norte y al oriente de la Basílica. Hacia el norte bordeando el cerro de las Capuchinas, en las inmediaciones de la avenida Morelos, y hacia el oriente comparte el área de las oficinas de la delegación y la

avenida San Juan de Aragón. Es el área más débil económicamente. Refleja un porcentaje bajo de escolaridad de entre 8.85 y 9.18 años, que representa un nivel promedio de secundaria. Es bajo en comparación con las otras áreas de influencia directa de la Basílica, aunque es mayor que el promedio nacional y el de la delegación que apenas se ubica a nivel primaria. De la misma forma se observa un bajo porcentaje de población de 18 años y más con instrucción superior, con algún grado aprobado en carreras técnicas o comerciales con antecedente de preparatoria, profesionales, de maestría o doctorado, que no alcanza ni el 18% del total de su población. La mayoría de la población es asalariada en el sector terciario de comercio y servicios, pero en comparación con las otras áreas, tiene al mayor porcentaje de población obrera, que llega al 21% del total. Sus ingresos son los más bajos. Más del 50% de la población recibe entre 0 y 2 veces salarios mínimos, y apenas un 13.5% de su población obtiene más de 5. La zona muestra los índices más altos de dependencia económica, más del 50 por ciento, es decir, el número de niños y ancianos que no trabajan y dependen de la población económicamente productiva. Presenta el más bajo porcentaje de hogares que cuentan con todos los bienes domésticos y electrodomésticos los cuales no representan ni el 10 % del total de los hogares.

La zona B es un área intermedia, localizada al sur de la Basílica, y delimitada por el Paseo Zumárraga, la avenida General Villada, Alberto

Herrera y una de las salidas de la estación del metro La Villa. En esta zona se ubica el Corredor Peregrino, donde transitan las peregrinaciones hacia el santuario. Aunque mejor que la anterior según los datos estadísticos, en términos urbanísticos es una zona deteriorada. Más allá de los ejes comerciales de calzada Guadalupe y Paseo Zumárraga, existen muchos lugares con gran deterioro en las condiciones de vida, personas sin techo, acumulación de basura y drogadicción. Los datos establecen una escolaridad promedio a nivel preparatoria, la mitad de la población con ingresos medios se equilibran con una población entre el 40 y 48% que cuenta con ingresos de entre 0 y 2 veces el salario mínimo.

La zona C es la mejor en condiciones socioeconómicas y se puede observar en la imagen urbana. Colinda con la avenida Insurgentes Norte, delimitada también por el eje 5 norte de Montevideo que conecta con la zona de Lindavista y el área de influencia del Instituto Politécnico Nacional. Existe ahí el Deportivo 18 de marzo y la estación del metro del mismo nombre, que proporciona un importante acceso a la Basílica, a través de la calle Montiel.

En cuanto a las relaciones de dependencia es el porcentaje más bajo de las tres zonas. La escolaridad es de 12.07 años, que equivale a preparatoria, y cuenta con el mayor porcentaje de población de 18 años y más con instrucción superior: el 45.5%. Es la zona con más altos ingresos y salarios intermedios, que se combina con una menor

población de bajos ingresos, en comparación con las otras zonas. Asimismo, tiene el mayor número de hogares, entre 28 y 31 %, que cuentan con todos los bienes y servicios en la vivienda.

El espacio físico: una ciudad en la metrópoli

Cuando alguien nos pregunta por la Basílica, la imagen que se nos viene es la de una iglesia, como el referente espacial más inmediato. En todo caso es la ubicación de dos templos, uno viejo, barroco, rebuscado, y otro monumental, grande, moderno y funcional. Sin embargo la Basílica es mucho más que eso, no únicamente es la arquitectura aislada de sus iglesias, sino el espacio exterior inmediato, con sus ejes visuales, la mirada de los dos templos que se vuelven remate urbanístico desde cualquier calle o avenida. Así, la Basílica es la constitución de un espacio urbano en sí misma.

La Basílica no es una basílica, es una Villa, una ciudad compuesta por varios elementos arquitectónicos, esculturas, paisajes y diseño urbano. Un espacio relacional, una interacción entre arquitecturas, objetos, y sobre todo, gente.

En 1532, un año después de las apariciones, se erigió un primer santuario. Desde entonces, el cerro del Tepeyac ha sufrido constantes modificaciones, sustituciones, rehabilitaciones y ampliaciones, hasta llegar a principios del siglo XXI, con una nueva propuesta urbanística y arquitectónica que está pensada como una intervención

directa en el centro de la delegación pero que se extiende a través de ejes urbanos conectando otros puntos de la ciudad, como el Centro Histórico y Chapultepec. Es el punto donde se concretiza el lugar –entre otros lugares de la ciudad– de la globalización.

Después del primer santuario que fue una ermita en el cerro, el arzobispo Alonso de Montúfar comenzó, en 1551, la construcción de la segunda iglesia dedicada a la Virgen, lujosamente decorada. Hacia 1600 se colocaría la primera piedra de un nuevo templo, que se terminó en 1622, pero sufriría severos daños como resultado de la gran inundación de 1627. Después se construiría lo que se ha llamado la Parroquia de los Indios, pensada como un santuario provisional para la Virgen, y localizada junto a la Iglesia principal. Esto fue entre 1647 y 1649. Poco después se construye la Iglesia del Cerrito, en el sitio exacto donde se dijo que Juan Diego había presenciado la primera aparición y donde fueron cortadas las rosas que mostrarían el milagro. En 1675 se inició la construcción de los 15 torreones correspondientes a los misterios del rosario, en la calzada de Guadalupe, hoy de los Misterios. Y en 1695 se inició lo que hoy se denomina la Antigua Basílica, proyectada por Pedro de Arrieta. La construcción se terminó en 1709.

Hacia el siglo XVIII, en 1773, por cédula real se concede a la población alrededor del Santuario, la calidad de Villa, con implicaciones administrativas y políticas. En ese último cuarto

de siglo se construye también el Convento de las Capuchinas.

Al doblar el siglo y como resultado del simbolismo de la Virgen en la guerra de independencia y la vinculación del emperador Iturbide con la Orden de Guadalupe, hacia 1822 la Villa se eleva a la calidad de ciudad con el nombre de Guadalupe Hidalgo. Fue allí donde se firmó en 1848 el tratado que lleva el nombre de esta ciudad: “Tratado de Guadalupe Hidalgo”, que puso fin a la guerra entre México y Estados Unidos y la venta de más de la mitad del territorio nacional. Ahí también, en 1867, Porfirio Díaz establecería, y hasta 1895, su cuartel general, exactamente en la casa de los Arzobispos, o de las Capuchinas.

Ya en el siglo XX, después de la revolución mexicana, y en el contexto de una pasada pero reciente Guerra Cristera, en 1931, el gobierno decreta cambiar el nombre de ciudad de Guadalupe Hidalgo, por uno más civil y revolucionario: Villa Gustavo A. Madero, reconociendo el trabajo político de quien fuera hermano del prócer Francisco I. Madero. Hacia 1952 se inaugura la Plaza de las Américas, dando un sentido urbanístico y funcional al atrio, para recibir a las peregrinaciones cada vez más numerosas.

En 1974 se coloca la primera piedra de la nueva Basílica, proyectada por los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schonhoefer y el arquitecto fraile Gabriel Chávez de la Mora. La espectacular nueva Basílica se justificó por incapacidad de la vieja igle-

sia para alojar a los peregrinos y por el deterioro físico y estructural debido a los fuertes asentamientos diferenciales que la vieja construcción evidenciaba.

La nueva Basílica propició un espacio mayor y más amable en la delimitación de la Plaza de las Américas, pero además, respetó el eje urbanístico visual que se genera desde la calzada de Guadalupe con el remate de la fachada barroca de la vieja Basílica. La nueva se edificó a un costado para que la historia se pudiese perfilar desde la ciudad; es enorme, monumental, alberga a la Virgen y a los peregrinos. La vieja Basílica, en comparación se ve reducida.

El centro urbano de La Villa como conjunto cuenta con dos iglesias, cinco capillas, y un convento. Además un carrillón, una ofrenda, un panteón, un baptisterio, un quemador de velas, un puente, y una plaza enorme. El adentro es una sucesión de espacios, funciones y personas jerarquizados. Mercancías sagradas, fotografías, edificios, y lugares: el pocito, la balaustrada, el cerro, los andadores.

La Villa de Guadalupe es un punto de encuentro de la comunidad católica mundial, nacional y local. Es por eso un centro turístico de la mayor importancia. Es un lugar de recreación y recogimiento, de disfrute y de penitencia, familiar e individual. Quizá por eso la mayor atracción para el peregrino y para los visitantes, después de la imagen de la Virgen, no sea el templo o las iglesias, sino el Cerrito, un espacio al aire libre,

donde se puede observar desde arriba la enormidad de la ciudad de México.

El espacio profano: el comercio ambulante

El espacio urbano de la Villa, el espacio sagrado, está delimitado, pero el afuera inmediato se constituye además de la división social que vimos más arriba, por una apropiación profana, pero igualmente simbólica del espacio. Afuera del atrio todo es risa, júbilo y gritos, se venden artículos religiosos tanto como profanos, pero todos son mercancías. La gente se empuja, todos quieren llegar antes, platican, juegan entre sí, se les nota extasiados y entusiasmados viendo las estampitas con la Virgen, la cadenita con las imágenes de Juan Diego y el Papa Juan Pablo II, los llaveros, las velas, los libros religiosos. El adentro es identidad nacional y religiosa. El afuera es expresión contradictoria de la modernidad urbana y la tradición cultural de los visitantes.

Todo ello en el marco de una escenografía de hamburguesas McDonald's, caldos de pollo Zenón, baños públicos, un museo de cera, muchos mercados establecidos de comida, puestos de *huaraches*, pozole y menudo. No hay cantinas, lugar característico de cualquier parte de México, sino restaurantes-bar. Los lugares no son nada lujosos, todo completamente popular. Pero barato no es. Un *huarache* cuesta 13 pesos, un sope con pollo 27 (1.3 y 2.7 dólares respectivamente). No hay cafeterías Sanborns, Wings, ni Vips.

Pero en cualquier establecimiento se vende cerveza y eso es lo que fluye, compartiendo el sorbo con tríos de música huasteca, de boleros, que tocan por unos pesos más. Esa es la imagen de los comercios establecidos que se combina con la apropiación del espacio público, en las calles, de los vendedores ambulantes. Comercios en todas las edificaciones, toldos de plástico, letreros, edificios pintados con anuncios alusivos, anchas calzadas, la Guadalupe, Misterios, Paseo Zumárraga, el eje 5. Todo lo que rodea la Basílica son calles anchas, de camellón y muchos toldos que protegen las mercancías.

El espacio es una apropiación simbólica tanto como física. Boleadores y limosneros a quienes les falta una pierna sentados sobre una tabla que rueda como se puede; junto, un puesto de la Lotería Nacional.

El espacio sagrado huele a incienso. El olor profano huele a fritanga, tripas fritas, quesadillas, sopes. Huele a los distintos guisados, el aroma dulce y agradable de las gorditas de masa, el olor de las flores. En muchos lugares huele a orines, a basura, a pañales usados de bebé, a cosas descompuestas. En algunos puestos de artesanía religiosa el incienso predomina.

Antes de entrar al atrio sobre la calzada de Guadalupe, hay puestos ambulantes portátiles de tubos de color verde, donde se venden tenis, rollos fotográficos, cámaras fotográficas desechables, velas, veladoras, rosarios: "tres medallas de San Juan Diego por diez pesos",

imágenes de Juan Pablo II, San Juan Diego junto con la Virgen, música religiosa, quesadillas, playeras, limosneros, menesterosos, inválidos, refrescos, gorras. Todo esto en una línea de puestos no mayor a los treinta metros. La ropa que se vende: moderna para los jóvenes, de "inditos" para los niños, para presentarlos ante la Virgen. Destacan los vendedores de lotería, son muchos, "quien quita y la Virgen me hace el milagrito".

Hay todo tipo de vendedores. Muchos heredan los puestos de sus padres, que tienen de 15 a 35 años vendiendo por ahí. Conocen de todo, conocen a todos. Saben qué peregrinaciones vienen en qué día, qué les gusta, qué compran, qué no.

Aún no llegamos a la Basílica, pero ya se siente uno en el espacio de su influencia. Para llegar hay que pasar aún varios obstáculos. La gente, los peregrinos, los vendedores, los puestos, los policías. El calor de los comercios, el calor que se concentra e intensifica al interior de los mercados. El sol que deslumbra y quema. El ruido también es notorio: motores de carros y microbuses, las voces y gritos de los comerciantes, la música de los vendedores, en el mercado, en el tianguis. De repente coros religiosos.

¡Llaveros de a dos pesos! ¡Mamá, mamá! (silbato de policía)... ¡Juan! ¡Estos son de a veinte, llaveros con imagen de la Virgen le valen dos pesos! ¡Llaveros con el Papa y la Virgen le valen dos pesos! (ruido de coches), a ver joven ¿qué le damos? Veladoras, mire, son las esclavas con sus

iniciales, va a desayunar güera pásele, es para acá (música de fondo, mexicana, folklórica, el son de la negra, el jarabe tapatío).

Mire aquí hay más, uno, dos, pásele joven hay quesadillas, pambazos, tostadas. A ver qué va a llevar, qué le damos, (continúa la música)... aquí tenemos mesa joven, aquí le sirvo su comida corrida, le doy sopa aguada, arroz, guisado y tortillas joven...tengo sopa, quesadillas, pambazos, tostadas, pásele.

A ver qué letras, qué nombres, qué iniciales, mire venga a verlos, un anillito grabado, calado, mire, acérquese joven, (la voz del hombre por el altavoz) ¡vale tres, para mantener la salud, las vitaminas para un mejor desarrollo, para las personas que están perdiendo la juventud! Tenemos pozole, pancita, mole con arroz, pásele, que va a llevar, que va a llevar, puede preguntar, ¿quería una virgencita? Joven hay pacinta, pozole, milanesa, tacos dorados, chiles rellenos. ¡Pásele güerita! hay sopes, quesadillas, enchiladas, arroz, refrescos, qué le damos. Qué va a llevar caballero. (Silbatoooo de policía de tránsito). Canciones: "Si es que no sirvo para estar sin ti, tu eres mi vida tu..."

Le vale diez pesos, diez pesos le vale, la imagen del papa en la veladora le vale diez, la medalla de la Virgen le vale tres por diez, llévela, mire la medallita del papa y la Virgen le valen tres por diez. ¿Y el ángel todavía lleva la cruz? (las campanas del Carrión de la Plaza de las Américas), risas. Síiiiiiiiiiiii se parece mucho mamá.

Lleve la veladora, la veladora, el ojito de venado, la veladora. ¿De a cómo? A diez güerita, ya está preparado, lleva la manita, el azabache... ¡Le valennnnn a dos, a dos, a dos, de a diez pesos, de a tres por diez! Canciones: "Tómame señor en tu espíritu, tómame señor en tu espíritu..." Otra: "Lo siento mi amor, lo siento mi amor..." Otra más: "No hay nadie como tu, no lo hay, como tu, no lo hay..."

Los colores son intensos en los mercados, en los puestos de comida. El amarillo de la flor de calabaza, el negro de las ollas de mole, las cazuelas con los nopales verdes, con el queso Oaxaca blanco y deshebrado para las quesadillas, el rojo de las salsas, el colorido de los platos, de la vajilla despostillada donde se sirve la comida.

Poco antes de la entrada se encuentra el último vendedor ambulante, vendiendo diversos tipos de flores como rosas, gardenias y alcatraces, "para llevárselas a la virgencita", y al dar un paso dentro del atrio, todo es distinto: se pasa de lo profano al mundo de lo sagrado; aunque no se pertenezca a ninguna religión se siente una gran fuerza, una energía diferente.

El espacio semisagrado: el atrio

Se camina hacia la entrada principal del santuario, sobre el cual un gran letrado dice "Atrio de América". A la entrada y para custodiar el espacio hay unos diez elementos de la Policía Federal (vestidos de color gris) que impiden el paso a determinados sujetos del mundo profano (los

vendedores) al atrio de la Basílica.

El atrio es inmenso. Tómese en cuenta que todo lo que ocupa el predio que ocupa la Basílica es de 71 589 metros cuadrados. A la entrada, uno de los monumentos más visible es la estatua dorada del Papa Juan Pablo II edificada para conmemorar su visita a México en 1979. La información dice: "La escultura mide tres metros de altura y fue realizada por el escultor poblano Ernesto R. Tamariz que se inauguró el 12 de diciembre de 1981, como parte del 450 aniversario de las apariciones de la Virgen en el Tepeyac"¹⁰

La amplitud del atrio está contenida por la barda, por el cambio de nivel, por las jardineras, por la reja y las astas banderas, por las iglesias, por el cerro del Tepeyac. Está dispuesto así para dar cabida al mayor número de visitantes y peregrinos. En ocasiones es posible dar misa abierta. Para ello se diseñó dentro del templo una capilla abierta que da a la Plaza de las Américas. Cuando vino el papa Juan Pablo II el atrio se llenó a toda su capacidad, de casi 35 mil asistentes. Es posible oficiar misa ahí, porque el atrio está dentro de los confines del espacio sagrado. Desde el punto de vista de la legislación, dice el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, todos los actos de culto deben estar debidamente enmarcados en su correspondiente espacio, no puede practicarse el culto fue-

ra de los límites del atrio.¹¹

Al atrio, convertido en un espacio libre, sigue diciéndolo Ramírez Vázquez, se le incorporaron cuatro capillas pozas a la manera de las existentes en el siglo XVI y a sugerencia del arquitecto Chávez de la Mora se agregaron las estaciones del vía crucis a lo largo de las rejas limitantes. En efecto en la gran verja, que separa el adentro del mundo exterior destacan quince, todas con una cruz al centro de las columnas, representadas como en hojas de pergamino, retablos en bronce que van contando la historia de Jesús: desde un cuadro en donde Poncio Pilatos se lava las manos, pasando por la crucifixión, hasta el cuadro que representa la resurrección del Mesías.

En el espacio semisagrado la gente cambia, se comporta de forma muy distinta que afuera; aquí actúa seria, dubitativa, pensativa. Hay personas de diferentes clases sociales: desde los más pobres con sus tenis rotos, su camisa sucia; hasta los de clase alta, con traje, corbata, abrigo, y lentes negros de marca *Armani*, quienes llevan consigo una cámara de lujo de 35 mm o una video cámara.

Danzantes

En el atrio se pueden encontrar varios perso-

najes importantes, algunos de ellos son los danzantes que se pueden ver con mayor regularidad los fines de semana. Pero en general vienen con los grupos de peregrinos, junto con ciclistas, corredores, gente caminando. Los danzantes se reúnen enfrente de la Basílica, llegan vestidos con colores vivos: rojo, amarillo, verde, de terciopelo; con faldas largas que se abren por los lados, y debajo calzones deportivos; blusas y calcetas rojas, penachos en la cabeza de varios colores, huarachas con hojas de metal en las suelas para que se oiga mejor. Según la procedencia, pueden llevar en una mano sonajas que tocan cuando bailan; y en la otra un arco que representa a los guerreros.

La mayoría de los danzantes son jóvenes. A veces hay más mujeres que hombres, y niños de unos siete años en el conjunto. Un hombre de 40 años vestido de amarillo va marcando el ritmo de los demás. Los instrumentos que acompañan el baile son un gran tambor y un violín, al igual que sonajas y un grito que lanzan los danzantes cuando brincan. Todos siguen los pasos del líder: él es el que marca el ritmo y la línea de movimiento. Sus rostros son de alegría y si alguien se equivoca los demás se ríen. A veces se convierte en un juego. La gente pone poca atención a los danzantes, se aburre y se va. A los danzantes no les importa, al fin y al cabo no bailan para la gente (¿o sí?) sino para la Virgen.

Fotógrafos

Una representación de madera en forma de

¹¹ La descripción del atrio por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez fue tomada de la entrevista que se publicó en el web site: <http://morgan.ia.unam.mx/usr/huanidades/202/COLUMNAS/RAMIREZ>

¹⁰ Insigne, *Mapa*, sin fecha.

iglesia, con tres letreros en la parte superior: al centro “Recuerdo de mi visita a la Basílica de Guadalupe”; a la derecha “¿Acaso no estoy yo aquí?”; y a la izquierda “¿Acaso no estoy aquí que soy tu madre?”. Toda la escenografía esta cubierta de flores, al centro de todo una Virgen de Guadalupe y un San Juan Diego de cerámica. A un lado, una fotografía de tamaño natural del Papa Juan Pablo II. La fotografía de treinta años, vestida con un sombrero de charro de color negro, adornado con flores y una bandera mexicana, es pasante de la carrera de derecho, tiene tres años de trabajar aquí y las fotos que vende tienen un precio de 30 pesos (3 dólares). Su negocio es un patrimonio heredado de su bisabuelo. La mayoría de los comerciantes que están en el atrio son parte de una familia que ha heredado el negocio.

Cada fotógrafo hace su propia escenografía.

—Llevo 19 años trabajando como fotógrafo, tengo 34 años. Heredé el negocio de mi abuelo y mi papá. Es algo tradicional. Primero nos traen con ellos a trabajar y ya después nos dejan en su lugar. Pasa de generación en generación. Antes había muchos motivos para tomarse la foto que venía en una mascarilla. Entonces se tomaba uno la foto y se colocaban ahí. Había mascarillas de avión, de televisión, de barco. Lo que el cliente quisiera. Ahora están los caballos de madera, pero la gente pide más el fondo de la Virgen. Mi abuelo tomaba fotos con caballos de verdad. Aquí era la casa de mi abuelo y aquí tenía su establo y

aquí trabajaba. Mi papá vivió aquí idonde están las cascadas! Ahí nació él. Todavía no estaban estas escalinatas. Era un cerro. Haga de cuenta esas casas, que están construidas hasta allá en aquel cerro, así era aquí. Apenas en 1930, había vecindades de este lado.

Detrás de los fotógrafos hay una feria temporal del libro católico, donde se pueden encontrar publicaciones para niños, jóvenes, adultos, o algún tema en especial (desde la perspectiva católica) como la amistad, la familia, o temas de sexualidad como el aborto o los anticonceptivos. En esta feria hay varios eventos culturales, tales como conferencias acerca de los migrantes, la violencia en las penitenciarias, temas sobre la muerte, la educación, la ciencia, y hasta una sobre las propuestas para el desarrollo indígena en México.

Penitentes y peregrinos

Como traídas por el viento llegan las personas que visitan la Basílica; algunas caminando, otras hincadas y otras que simplemente permanecen de pie. Llegan familias más que personas solitarias; la madre y su hijo, la esposa y la hija; los viejos en sillas de ruedas, los enfermos, tullidos, los sanos; con promesas por cumplir (mandas), o con la solicitud de la gracia de la Virgen para resolver algún problema. Vienen de paseo: algunos traen comida y se sientan donde pueden, en los descansos que hay a lo largo de la verja, en el pedestal de la imagen

del Papa Juan Pablo II, o en las orillas de los jardines donde hay sombra y está tranquilo; y hasta se les puede de dar de comer a las palomas. Aunque no con tanta frecuencia como los grupos en familia, llegan muchos hombres solos que se acomodan en el lado oriente, fuera de la Basílica, en el parque frente al mercado. Ahí hay prostitutas, y música nortea, lastimera, para inmigrantes. Llegan con pantalones de terlenka, botas puntiagudas y sombreros campiranos. También llegan parejas de jóvenes, novios que aprovechan para pasear, o jóvenes solos que llegan a encontrar novia o novio.

Los penitentes son impresionantes: una mujer hincada de unos diecinueve años lleva pantalones de mezclilla, que se los remanga sobre la rodilla. Viene con sus familiares que le ayudan a avanzar, tomándola de los brazos. Avanza lentamente cargando a su bebé hasta la entrada del templo.

Una señora mayor, como de sesenta años, postrada de rodillas avanza despacio desde la entrada al atrio ayudada por una niña menor de diez años. Se para a tomar un respiro; viste con falda larga que le cubre las rodillas y una gorra para el sol. Le cuesta mucho trabajo seguir adelante y sin embargo, con muchas dificultades puede llegar hasta las puertas de la Basílica.

Una pareja de veinticinco años, se encuentran de rodillas y tomados de la mano, con la vista al frente y la cabeza en alto. Emocionados.

Otra familia, entusiasta del Cruz Azul, llega

con gorras, playeras y la bandera de su equipo que enrolla discretamente apenas pisa el atrio.

Una muchacha de aproximadamente veinte años, con traje sastre color azul, avanza de rodillas, con los ojos cerrados, llevada de la mano por su esposo. Todos ellos se acercan por diversas razones al santuario, donde se venera a la patrona de México.

Se ven las peregrinaciones masivas que llegan por la calzada de Guadalupe y se instalan en el atrio, escogen un lugar para esperar su turno de entrada al recinto, en tanto, si los acompañan danzantes, estos ofrecen sus danzas a la Virgen, mientras la gente se junta alrededor a mirarlos.

Al entrar a la Basílica, de pronto aparece una fila de gente que recorre el atrio, se hace encabezar por los músicos, los danzantes, los estándares; son de distintos lugares de la república, de sindicatos, de empresas, de pueblos, son de diferentes etnias, de distintas clases sociales. Por el número de peregrinos que las integran, por los dos o tres días que permanecen en el Distrito Federal, son los que más demandan servicios, comida, recuerdos y lugar para hospedarse.

En el año del 2001 llegaron a la Basílica 1,752 peregrinaciones, repartidas a lo largo del año, de la siguiente manera:¹²

12 Oficina de Comunicación Social de la Villa de Guadalupe. Véase anexo sobre las peregrinaciones relevantes por mes y número de peregrinos en el año 2001.

Mes	Núm. de peregrinaciones	Núm. de Diócesis
Enero	123	4
Febrero	141	5
Marzo	112	1
Abril	56	5
Mayo	94	13
Junio	65	2
Julio	72	12
Agosto	87	12
Septiembre	86	3
Octubre	174	6
Noviembre	363	7
Diciembre	379	3
Total	1,752	74

Se calcula que las peregrinaciones llevan a la Basílica un número aproximado de 12 millones de visitantes, casi un 30% de ellos durante el mes de diciembre. Una estimación de la Iglesia para el año 2000 calculó en 20 millones los peregrinos.¹³ Por su magnitud, las peregrinaciones son uno de los principales problemas que resolver desde el punto de vista de las instalaciones, las modificaciones en el diseño urbano y de la arquitectura interior. Todos los días se presentan de 10 a 30 peregrinaciones pequeñas, algunas llegan en camiones o andando por todo el Corredor Peregrino. La atención que se ofrece a los peregrinos

13 www.sancta.org/morenila.html. Véase además el Anexo sobre peregrinaciones en este mismo capítulo, *idem*.

es en combinación con la Delegación.¹⁴

Una de las justificaciones más importantes para la construcción de la nueva Basílica, además de los problemas estructurales y de hundimiento de la antigua, fue la necesidad de acoger a un número cada vez mayor de peregrinos. Aunque la ampliación misma de la Basílica generó de por sí un flujo más intenso de peregrinaciones. El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez comenta al respecto: “Iba sábados y domingos para observar cómo se comportaba (el espacio), cómo actuaba y que le interesaba al público. Fui testigo de la llegada de varias peregrinaciones multitudinarias. Los peregrinos llegaban fatigados y acampaban alrededor del santuario. Sólo podrían entrar de mil en mil para asistir a una misa y orar frente a

14 Hay que mencionar que para las peregrinaciones la Sub-dirección de Protección Civil de la Delegación Gustavo A. Madero actúa en coordinación con la Rectoría de la Villa y para cumplir su cometido se apoya en otras instancias del Departamento del Distrito Federal y del gobierno Federal, entre las que destacan la Cruz Roja, Locatel, Policía Federal Preventiva y Capea (ayuda a extraviados). La Delegación acaba de instalar un sistema de video vigilancia ubicado en sitios estratégicos del recinto sagrado. La Delegación también debe proporcionar espacios de estacionamiento a trailers, camiones de redilas y autobuses de pasajeros, para lo cual utiliza el Parque del Mestizaje (donde da inicio el Acueducto de Guadalupe), centros escolares, la calzada de los Misterios y la avenida Vicente Villada. También hay que señalar que en un exparadero de autobuses Ruta 100 se ha edificado la casa Juan Diego o casa del Peregrino para dar hospedaje con servicios básicos a los peregrinos, que sobre todo en el mes de Diciembre, acuden a saludar a la virgen.

la imagen, por lo que debían esperar varios días. Si a esto se agregaban las ceremonias religiosas regulares, un solo altar era insuficiente”.¹⁵

Una mañana, las noticias de la radio indicaron que habían llegado 100 camiones de peregrinos procedentes del estado de Michoacán. Demandaban que los dejaran estacionarse en los lugares de costumbre. La licenciada Hernández, encargada de relaciones públicas de la Basílica, dice que fueron 250 camiones. La calzada Guadalupe estaba repleta de personas. El atrio contenía a los peregrinos, muchos habían prendido sus anafres para calentar su comida, otros yacían dormidos o descansando sobre plásticos. Los restos de comida se veían por el suelo, hojas de tamales, pedazos de tortilla, carbón vaciado en las coladeras, cáscaras de chayotes cocidos. El panorama era muy distinto al de otros días, cuando los visitantes vienen en parejas o en pequeños grupos. La apropiación del atrio es totalmente diferente. Los autobuses, si caben, se estacionan en un lugar especialmente asignado para ellos, cerca de la estación del metro Martín Carrera.

Durante el año la Basílica recibe hasta 1 800 peregrinaciones, 300 de ellas, únicamente en el mes de diciembre. Además de la de Michoacán; la de Querétaro y la de Toluca son de las más importantes pues se llegan a reunir hasta 100 mil personas; la del servicio de limpia del Distrito

15 Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, *idem*, web site: <http://morgan.iaa.unam.mx/usr/huanidades/202/COLUMNAS/RAMIREZ>

Federal reúne a 35 mil, quienes llegan en sus propios vehículos. La de Toluca y la de la Cervecería Modelo se realizan desde hace más de 50 años. También están la de los pajareros, la de la diócesis de Chiapas, la de Oaxaca, Puebla y Tlalnepantla, la de Tula, la de la Unión de Forristas y Agricultores del Estado de México, entre otras muchas.

Los peregrinos vienen de toda la república mexicana y del extranjero. Lo siguiente es un recuento, a manera de ejemplo, de las peregrinaciones que llegaron a la Villa, el primero de enero del 2002:¹⁶

Hora	Peregrinos de:
06:00 hrs.	Atepan Puebla
07:00hrs.	General Motors
07:45 hrs.	Trabajadores de Yamasa
09:00 hrs.	Plateros y Joyeros
10:00 hrs.	Empleados de Praxair México Clavería
11:00 hrs.	IEM
12:00 hrs.	ISSSTE
13:00 hrs.	Unidad Frente 11 Colonia Chinampa de Juárez
14:00 hrs.	San Martín Xochinahuac Azcapotzalco
15:00 hrs.	Baco, S.A.
16:00 hrs.	Calpulalpan Tlaxcala
17:00 hrs.	Talleres Salinas
18:00 hrs.	Fábrica de Jabón de la Corona
19:00 hrs.	Vidriera México
20:00 hrs.	Grupos Organizados de la República Mexicana

16 Cfr. Oficina de la Basílica, lista elaborada por Ana Cecilia Pardo.

El carrillón¹⁷

En el atrio se instaló un campanario con carrillón que reproduce casi 100 melodías al día. Este monumento se inauguró en 1991. En la parte frontal tiene un reloj civil y un astrolabio o reloj astronómico (para guiarse en el mar). En el costado derecho hay un reloj solar. En el costado izquierdo se ubica un reloj o calendario azteca, regido por computadora, que recuerda las antiguas observaciones de los días, meses solares y lunares, que permitían establecer los tiempos de cosecha y siembra.

En la parte superior destaca un escenario circular donde se muestra la escenificación de la aparición de la Virgen con figuras de yeso en tercera dimensión y en movimiento.

A un lado de este edificio se localiza un sanitario público, cuya entrada se encuentra a ras del suelo. Para entrar hay que bajar unas escaleras y justo enfrente, se encuentra un Jesucristo crucificado. Hay que pagar dos pesos en una cabina de cristal lo que da derecho a una tira de papel y a pasar por los torniquetes. Frente a esta entrada hay un cuarto lleno de rollos de papel sanitario y varios trabajadores se afanan en recortar tiras de papel para el público.

El espacio sagrado

El templo

Dice Pedro Ramírez Vázquez:

La Basílica es un estadio para rezar, con un cupo de 10 mil personas. A fin de favorecer la integración entre el celebrante, los creyentes y la unidad de asamblea se adoptó una planta circular. Se proyectó una circulación especial para que los peregrinos puedan circular por la parte posterior del presbiterio y a un desnivel que les permita pasar y ser "vistos por la imagen". Todo ello sin interrumpir la ceremonia. Capillas-palco, solución original. En el área frente al altar, en el medio círculo del entrepiso, se construyeron 7 capillas cada una con su propio altar, en conjunto tienen capacidad para cerca de 300 personas; de esta manera se pueden realizar 8 oficios religiosos en forma simultánea. De estas capillas la central se divide en 2 para que una sea interior y la otra corresponda a la capilla abierta hacia el atrio. Esto determinó un cupo interno de 10 mil personas, 2 mil en las capillas-palco y 30 mil en el atrio.

Sobre la capacidad y funcionamiento, continúa:

Con la Basílica actual se ha aumentado considerablemente la asistencia: a las 14 horas de cualquier día entre semana, que

17 Idem. www.sancta.org/morenita.html

*es una hora difícil, se pueden hallar por lo menos dos mil personas dentro de la nave. En domingo (...) asisten cerca de 100 mil personas. Antes no llegaban a 6 mil, las limitaciones de cupo hacían desistir a los devotos. La Basílica abre sus puertas diariamente desde las 6:00 hasta las 20:30 horas. Es el templo que tiene la mayor asistencia en el mundo y en él se ofician misas durante los 365 días del año.*¹⁸

A la entrada, en la puerta principal, un primer aviso "Se prohíbe entrar con globos". En la parte superior una advertencia "¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?". Letras doradas; ocho puertas, en cada una, con su número respectivo en el marco. La gente al entrar guarda silencio. Ha pasado del espacio semi sagrado a un espacio sagrado. Frente a este escenario se adopta una actitud de respeto.

El lugar es imponente, se trata de una base circular de unos cien metros de diámetro. "La cubierta tiene la forma de una gran carpa, que recuerda la tienda que usaban los judíos en su peregrinar por el desierto y es, a un tiempo símbolo del manto de la Virgen, que protege a quien la visita. La columna que sirve de eje tiene cuarenta

18 Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, *idem*, web site: <http://morgan.iiia.unam.mx/usr/huanidades/202/COLUMNAS/RAMIREZ>

y dos metros de altura".¹⁹ De esta columna excéntrica depende toda la construcción que tiene diez niveles. Y el techo tiene una superficie de 8 mil metros cuadrados de lámina de cobre verde mar, que evoca el manto de la Virgen. Desde el techo cuelgan 164 lámparas de cobre y aluminio. El remate: una M de María y de México, sirve de pedestal a una cruz.

Las peregrinaciones entran en conjunto, se quedan un rato escuchando la misa y después van a ver a la imagen de la Virgen de Guadalupe que es el lugar más visitado; también van a la tienda de artículos religiosos. Se escucha a la gente platicar, cuentan a lo que vienen, los milagros que van a pedir. Unos niños que le llevan ramos de flores a la Virgen, preguntan a sus padres: ¿Esta es la Virgen? ¿Por qué esta ahí? ¿Qué hace ahí? ¿Ella nos ve?

Lo primero que llama la atención al entrar al templo son las banderas de varias naciones, que colgadas a una altura considerable, penden hacia la izquierda de la parte central de la nave, a un lado de donde se celebran las misas y las liturgias. Muestra del internacionalismo de la Virgen de Guadalupe. También es impactante el reflejo que hace la gran cruz que se encuentra en el centro. Al lado de las banderas hay una gran imagen de Juan Pablo II canonizando a San Juan Diego.

En una de las entradas, se encuentra un cruci-

19 Idem. www.sancta.org/morenita.html

fijo dorado, retorcido, con un relato que dice: *Santo Cristo del Atentado*

El día 14 de noviembre de 1921 un hombre desconocido, con el pretexto de depositar él mismo un ramo de flores, se acercó al altar, colocó su ofrenda ante la imagen venerada de nuestra señora, alrededor de las 10:30 am estalló una bomba de dinamita que se llevó oculta entre las flores. Los desperfectos fueron entre las gradas del altar, que son de mármol, en los candeleros de latón y en esta sagrada imagen de nuestro señor crucificado que retorcida cayó al suelo. El cristal del cuadro de nuestra señora ni siquiera se estrelló, el día 17 del mismo mes, los comercios de nuestra capital cerraron durante 5 horas como protesta por este incalificable atentado contra la imagen de la Virgen, desde entonces el pueblo fiel de México venera de un modo especial esta imagen de nuestro señor Jesucristo que protegió a su santa madre de tan perverso atentado.

En la parte interior del templo todo está dispuesto en forma circular: alcancías en forma de vela, confesionarios; hasta el piso tiene unas franjas de mármol blanco dispuestas en forma circular que van dividiendo por fracciones hasta llegar al lugar donde se oficia la misa. Las paredes están forradas de madera: en la parte frontal y al lado derecho hay un órgano incrustado en la pared;

enfrente cinco cruces doradas interpuestas desde la más grande hasta la más pequeña: abajo una foto de la Virgen rodeada de cruces y una valla de cristal. A un lado una foto de San Juan Diego.

Más abajo del centro hay una cruz con Jesús crucificado, detrás de la cruz, y acomodados en forma de semicírculo hay sillones de color rojo; los sillones posteriores son más grandes. Al frente de todos los sillones hay un gran altar de concreto donde se oficia la misa, y a los lados hay dos muebles grandes de madera, encima de los cuales hay recipientes dorados. Las escaleras del púlpito que bajan hacia el lugar donde están los peregrinos son de mármol.

Dentro del templo se pueden ver innumerables arreglos florales que la gente trae a la Virgen; también coronas de flores que llevan impreso el nombre de la persona, empresa, lugar, o sindicato.

En la parte posterior del altar, en la parte baja hay un anaquel donde se exponen folletos de distintos temas, tratados desde la perspectiva católica (*Folletos de Juan Sembrador*). Los temas son diversos, entre otros: castidad, homosexualidad, anticonceptivos, la familia, el manejo del dinero dentro de la iglesia, las drogas, la juventud. Cada folleto tiene un precio diferente y hay una alcancía donde se advierte que los folletos no se regalan y hay que pagar el precio indicado.

Al interior hay varios confesionarios hechos de madera; afuera de los cuales se encuentran bancos para que la gente espere su turno o a los

familiares que entran a confesarse. Los confesionarios tienen por afuera un semáforo con un foco rojo y uno verde que se prenden o se apagan dependiendo si está libre o no el lugar. En total hay 15 confesionarios.

Por las dimensiones del templo no todo el mundo está obligado a oír misa, es aceptable practicar, descansar o visitar otras partes del templo. Unas escaleras conducen al sótano donde están las criptas, con más de 15 000 nichos y 10 capillas para ofrecer misa a los difuntos. Entre otros que cuentan con su nicho, se puede observar el de la familia Azcárraga, famoso empresario dueño de la cadena trasnacional Televisa.

Por otro acceso, se llega a donde hay cuatro bandas móviles que se desplazan por debajo de la imagen original de la Virgen de Guadalupe, el lugar más visitado de todo el interior.

Imagen de la Virgen

La imagen de la Virgen está en lo alto; para poder observarla uno debe de abordar unas bandas metálicas que avanzan lentamente. En cada banda hay tres alcancías pequeñas, en total nueve; en la última banda, es decir, la que está más cercana a la pared donde está la imagen de la Virgen, hay una alcancía más, pero ésta abarca todo lo largo de la banda. En esta alcancía se deposita dinero de mayor denominación.

Debajo de la imagen de la Virgen de Guadalupe hay un texto escrito que dice: "¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?".

El tamaño de la Virgen en el ayate es de 1.43 m y representa a una joven cuya edad aproximada es de 18 a 20 años²⁰, de rostro moreno, ovalado y en actitud de profunda oración. Su semblante es dulce, fresco, amable, refleja amor y ternura, además de una gran fortaleza. Las manos están juntas en señal de recogimiento, de profunda oración. La derecha es más blanca y estilizada, la izquierda es morena y más llena, podrían simbolizar la unión de dos razas distintas.

En la imagen destaca el manto que cubre a la Virgen²¹ de la cabeza a los pies, de color verde azulado en su parte externa y de un azul menos intenso en la interna; bordea el manto una orla de oro y por toda la superficie exterior se distribuyen uniformemente 46 estrellas, también de oro: 22 al lado derecho y 24 al lado izquierdo.

En el manto están representadas las estrellas

20 Esta descripción se basa en: <http://www.esmas.com/virgendeguadalupe/>; http://www.sancta.org/basilica_s.html; <http://www.cyberbasilica.org/>; <http://www.juan-diego.org.mx/milagro/milagro1.html>; http://lectura.ilce.edu.mx:3000/sites/circulo/arquitectura/49/html/sec_8.htm; <http://www.nuestraimagen.net/mexico/guadalupe/>; <http://biology.swau.edu/mexicoft/59.html>; http://www.cultura.df.gob.mx/panoramas/panoramas/basilica/e_basilica.htm; <http://www.spinebuilders.com/guadalupe/>; http://www.oznet.ksu.edu/pr_iaptours/Mx/Basilica.htm; <http://www.guadalupe.com.mx/es/imagen.html>; <http://www.terra.com.mx/especial/Guadalupe/Imagen/>; http://www.corazon.es/maria/america/mexico_guadalupe.htm

21 La descripción del manto de la Virgen de Guadalupe fue tomada de internet : <http://www.terra.com.mx/especial/Guadalupe/Imagen/>

más brillantes de las principales constelaciones visibles desde el valle del Anáhuac, ahí están las constelaciones completas comprimidas, no falta ni sobra ninguna. Tampoco se interponen unas a otras. Ahí están las estrellas, insistentes y agrupadas como en la realidad.

Los múltiples análisis iconográficos y semiológicos de la imagen de la Virgen, han insistido en asociar cada uno de los elementos, colores, dibujos y representaciones en una franca alusión a las creencias y tradiciones de los indígenas que constituían entonces su mundo numinoso. No se sabe si realmente fue pensada así en el momento de ser dibujada. Con el paso del tiempo se ha relacionado el canto y la danza como forma de oración de los indígenas; el embarazo especial de la Virgen que insinúa a la criatura, símbolo también de la diosa madre azteca; la luna situada a los pies de la Virgen que significaría tanto la vida como la fecundidad; su ubicación hacia el oriente, el punto más importante para los indígenas relacionado con la salida del sol y con Huitzilopochtli, el dios que recorría su cielo cada día, brindando con ello vida, calor y fecundidad en las cosechas. Además, el hecho de entender la figura de una flor de cuatro pétalos dibujada sobre el vientre de la Virgen que señala un *Nahui Ollín*, el sol por nacer.

Seguramente la historia destaca tanto la representación vinculada hacia la cosmogonía indígena en ese intento de penetrar espiritualmente al pueblo vencido. Pero al parecer, la significación para los españoles fue distinta. Para los frailes

cristianos “fueron certezas religiosas lo que allí entendieron” y vieron gozosos el impacto que estaba teniendo en su trabajo evangelizador.²²

Lo comercial sagrado

Dentro del templo se encuentra la tienda oficial de artículos religiosos, es una de las únicas tiendas que están autorizadas para vender dentro del templo de la Basílica. La tienda está muy bien organizada, primero se solicita la mercancía, después se paga en la caja y en otro lugar se recoge.

Lo que se vende allí son llaveros con imágenes religiosas (principalmente de San Juan Diego, la Virgen de Guadalupe y el Papa Juan Pablo II), estampas, postales, cruces, velas, lámparas, libros, escapularios. También se vende música cristiana (casetes, compactos y videos) para todas las edades y gustos (música infantil hasta cumbia y rock). También hay libros sobre religión en ediciones bilingües (español e inglés).

Estos artículos son de mayor calidad que los que se venden afuera, y los precios varían ya que se pueden encontrar estampas y escapularios de 2 pesos hasta cuadros de imágenes de 5 mil pesos, llaveros comunes de 10 pesos hasta llaveros de oro de 400, medallas de oro blanco, etcétera.

Las vendedoras explican pacientemente los precios y que santos o vírgenes tienen. Se venden mucho los rosarios, los pequeños santos de

22 Para un análisis semiótico de la imagen de la Virgen véase a Zubiría de Martínez, “Imagen”, 2001.

cerámica encapsulados en plástico; también se venden los libros religiosos, el mapa oficial de la Basílica que vale 15 pesos y en donde se muestra la ubicación del recinto guadalupano al igual que el lugar de las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Lo que no se vende mucho son los artículos más caros como las medallas de oro de 500 pesos, las lámparas, o las imágenes hechas de oro.

Dentro de la tienda, todos están en silencio, nadie habla demasiado fuerte, son muy amables y piden todo cortésmente, nadie se empuja, y aunque pudieran nadie robaría nunca.

El quemador de velas

Situado en la parte de atrás y afuera del templo por la salida de la tienda se encuentra el quemador de velas, que es un muro de concreto con altares de mármol incrustados. Hay cinco altares y en medio una imagen de la Virgen de Guadalupe tras un vidrio grueso, a los lados de este altar hay una alcancía también incrustada y encima de cada una de ellas, una cruz.

Los altares que constituyen el quemador son de mármol y están en forma de pequeñas gradas donde se ponen las velas. La gente lleva diferentes velas, que varían en tamaño y tipo: hay desde muy chicas con recipiente de papel hasta las mayores con recipiente de cristal; casi todas tienen pegadas imágenes y textos religiosos, pero hay algunas velas que tienen dibujos como vacas o sandías.

La gente sigue todo un ritual en el quemador

de velas: se paran enfrente de la Virgen y le piden los milagros; tocan, besan y frotan la vela apagada en el cristal que protege a la Virgen. Después de frotarla la pasan por el rostro de sus acompañantes y luego por el de ellos mismos. Hacen con la vela el signo de la cruz en la frente y en el rostro de sus familiares y después la prenden.

Hay cinco espacios que componen el quemador, donde se dejan las velas; están diseñados en forma de bóveda para que la vela no se apague con el viento y para que quepan muchas y no se vean amontonadas sino en orden.

A este lugar acude mucha gente con muletas, acompañados de sus parientes para agradecer o solicitar un favor a la Virgen. Vienen personas de todas las edades, jóvenes que asisten por primera vez, no saben qué hacer y sólo se quedan mirando a los demás. Otros se pasan la vela por donde desean tener el milagro: en las piernas, los brazos, la cabeza, los ojos, la frente, y algunos los hacen en el corazón: “para poder amar sin rencores ni odios”.

La mayoría deja su vela, pero hay algunos que prefieren llevársela ya que han sido bendecidas por la Virgen. Otros no ejecutan ningún rito, sólo la prenden y se van.

Los juramentos

En el marco de la puerta de la capilla de los juramentos hay un letrero que dice “Te invoco de todo corazón. ¡Respóndeme, Señor!”. El salón es una especie de templo, es decir, hay un altar

con una foto de la Virgen. Al lado de ella una televisión. En el altar hay una mesa grande con veladoras. Todas las paredes tienen retratos de San Juan Diego y de Juan Pablo II. Frente al altar están formadas, en dos secciones, pequeñas sillas azules donde se sientan los que van a jurar.

El padre comienza a hablar sobre la familia, el amor de Dios, y dice que tomar y drogarse no lleva a nada bueno, ya que conduce a la desintegración familiar, a las peleas conyugales, a las peleas callejeras, y a dar un mal ejemplo a los niños. El padre desde el altar predica el evangelio: había una vez un ciego que un día se da cuenta de su mal y acepta ser un ciego ante el Señor, entonces se da cuenta de su condición y decide cambiar. Después de la parábola y con voz autoritaria, como si fuera un padre hablándoles a sus hijos, el cura los alienta a que juren para cambiar.

El ambiente es solemne y de respeto. La plática es familiar, es decir, se rompen las formalidades y el anonimato entre los receptores y el orador.

Después el padre advierte que se debe de jurar con honestidad, y no romper el juramento ya que así no sirve de nada, pues se trata de un pacto con nosotros mismos y para nuestro bien, y el único que va a supervisar los actos es Dios. Al final, pide que los que vayan a jurar pasen al frente. La mayoría de los que juran son varones de edades muy variables: desde muy jóvenes hasta señores mayores. Casi todos vienen acompañados por los amigos, la esposa, la mamá, los

hijos, que dan apoyo y aliento. Algunas esposas hasta les dicen cuánto tiempo deben de jurar y que lo deben de cumplir: "ahora sí", por sus hijos y por ella.

El cura les reparte a los que van a jurar una estampa con la imagen de San Juan Diego y la Virgen de Guadalupe. Atrás de la estampa dice: "Yo... consciente de lo que hago, prometo firmemente ante Dios Nuestro Señor y ante la Santísima Virgen de GUADALUPE no tomar bebidas embriagantes (no drogarme, no fumar) durante el término de... Lo hago por mi bien y por el de mi familia; Dios Nuestro Señor, me ayude a cumplir mi JURAMENTO".

Después el sacerdote les pide que se arrodillen. Se reza un Ave María y un Padre Nuestro, y en voz alta todos los participantes leen el juramento: todos dicen su nombre y el tiempo que se comprometen a jurar. Los juramentos varían, algunos juran por algunos meses, otros por medio año, por un año o hasta por toda la vida.

Posteriormente rocían agua bendita en la estampa, la familia se acerca y también ellos se echan agua bendita, las esposas abrazan a sus maridos, los hijos están presentes y todos salen con su estampa en la mano. La persona juramentada se queda con la estampa para tener siempre presente su promesa. Todo se hace en la intimidad de la familia, pues los que juran no comentan con los demás sus razones ni por cuánto tiempo. Al final del juramento todos rezan un Padre Nuestro y cantan un Ave María.

En la salida se encuentra el cura que despidе a todos dándoles la mano y deseándoles éxito. Afuera ya hay un nuevo grupo esperando su turno para jurar.

Conclusiones

La Basílica no es un templo regular, es un santuario con enormes implicaciones sobre el individuo, la familia, el grupo, la sociedad, los creyentes. Tiene impactos diferenciales a nivel local, metropolitano, nacional e internacional. La Basílica no es una iglesia, sino una villa, o una pequeña ciudad dentro de la metrópoli. Requiere de una gran infraestructura al interior y de condiciones urbanísticas al exterior para la realización del culto mariano.

La identidad de los mexicanos se ha vinculado estrechamente con la creencia hacia la Virgen milagrosa, y se hace énfasis en la fe como cohesión de ese sentido de pertenencia y ese contenido imbricado entre lo nacional y lo religioso. Pero la identidad no ha sido un resultado simple y natural de esta relación entre fe y nacionalismo. La identidad implica sí un sentido de pertenencia, de identificación y de distinción. Pero para ello se requieren de más elementos que en la historia van fortaleciendo los lazos identitarios. En lo que respecta al culto de la Virgen de Guadalupe se pueden distinguir varios factores. 1. *Ideales, utopías o creencias derivadas*; 2. *El culto*. 3. *La reinterpretación de la historia*. 4. *Objetos y expresiones culturales* 5. *Conciencia colectiva* y

6. *Lugares y nombres reconocidos*. Puede haber otros, pero nosotros quisimos subrayar estos seis factores para explicar la relación entre la religión, la identidad y el espacio.

La Villa, ubicada en el centro de la delegación Gustavo A. Madero, tiene fuertísimas implicaciones a nivel de la gestión urbana, pero es un atractivo de mayor importancia a nivel local, metropolitano, nacional e internacional, que pone en una situación de privilegio a la misma demarcación político-administrativa. La delegación es una de las más contrastantes de la ciudad de México, en lo social, económico y demográfico. Grandes diferencias y fracturas producto de industrializaciones desordenadas, crecimiento de la informalidad, segregaciones socio espaciales, etcétera. Pero la Basílica hace de la delegación un lugar especial dentro de la ciudad, con respecto a la nación y el mundo entero, que no se ha sabido aprovechar.

Las implicaciones en efecto son culturales, relativas a la religión y a la profunda devoción mariana que existe entre los mexicanos y como vimos en toda la América. Tiene así un significado especial en cuanto a la identidad, referida al sentido de pertenecer al culto religioso y a la mexicanidad o a la latinoamericanidad. Pero sobre todo es identidad en cuanto que esa pertenencia se materializa en el espacio, en el santuario único. Ese espacio se puede observar en varios niveles: en lo profano y lo sagrado, en lo urbano y lo global.

Creencias, culto, historia, objetos, conciencia y lugar, esos seis factores descritos anteriormente, fueron explicados implícitamente en los seis niveles espaciales, sobre los cuales se reproduce la existencia de la religión, la identidad y la Villa: El espacio global, el espacio urbano, la Villa como una ciudad en la gran metrópoli, el espacio profano, el espacio semi sagrado, y el espacio sagrado. Los tres primeros niveles de espacialidad se refieren a límites históricos, institucionales, socio-económicos y físicos. Los últimos tres (sagrado, semi sagrado y profano) se refieren a la forma de apropiación del espacio practicado en los confines de la Villa por individuos y grupos.

La Basílica tiene una fuerte vinculación con la globalización y la expansión de la misión evangelizadora de la Virgen. Tiene a su vez una implicación estructuradora de la ciudad y de la delegación, y representa en sí misma un orden arquitectónico y urbanístico.

La Basílica ha impactado la vida urbana que la rodea, al mismo tiempo que esas prácticas urbanas la definen en mucho. El espacio profano es el sacrilegio del culto, pero todos sin excepción se interiorizan en él y lo reproducen. Es la cultura mexicana que define y redefine el culto mariano. El espacio semi sagrado es la transición, el espacio abierto de la plaza y del atrio, el ir y venir de una religiosidad híbrida entre danzantes y peregrinos, arquitecturas, historias, ritos y poca memoria. Y finalmente, el espacio sagrado es, no obstante, el rito institucional transformado por

fuerza debido a las prácticas culturales de los propios creyentes.

Así es la Villa hoy. Así se usa y se apropia la Basílica hoy. Así se vincula con lo local y con lo global. Así es la identidad que se forja de la superposición del espacio, la religiosidad y las prácticas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Brading, David, *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, Editorial Taurus, México, 2002.
- Brading, David, *The Origins of Mexican Nationalism*, Cambridge, 1985.
- Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, Ed. de Mariano Cuevas, México, 1964.
- De la Torre Villar, Ernesto y Ramiro Navarro de Anda (eds.), *Testimonios históricos guadalupanos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- Delegación Gustavo A. Madero, *Monografía de la delegación Gustavo A. Madero*, 2002, México, 2002.
- De Roux, Rodolfo, "Nouveau Monde, Nouvelle Église", en *Recherches de Science Religieuse*, 80/4, 1992, Paris, pp. 533-550.
- García Canclini, Néstor, *Que hay para ver: mapas de la oferta y prácticas culturales*, en García Canclini, Néstor (coord.), *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, primera parte, UAM-Editorial Grijalbo, México, 1998.

- González, Fidel, *La documentación histórica sobre la Virgen de Guadalupe y Juan Diego*, en Zenit, www.zenit.org/spanish/archivo, 1999.
- Guerra, Francois Xavier, *Modernidad e independencia: ensayos sobre las revoluciones hispanicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- INEGI, *Sistema para la consulta censal*, SINCE, México, 2002.
- Krauze, Enrique, *Biografía del poder: caudillos de la Revolución mexicana*, Editorial Tusquets, México, 1997.
- Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, *Mapa del Recinto Guadalupano y de las apariciones de la Virgen de Guadalupe*, México, D.F., sin fecha.
- Mier, Servando Teresa de, *Escritos y memorias*, Ed. de Edmundo O'Gorman, México, 1945.
- Navarro de Anda, Ramiro, "Efemérides", en *México Desconocido, Virgen de Guadalupe*, Edición Especial, diciembre 2001.
- Tamayo, S. y Wildner, K, "Lugares de globalización", en *Memoria*, núm. 56, 2002, México, pp. 11-21

- Tamayo, Sergio, "Archipiélagos de la modernidad urbana. Arquitecturas de la globalización en la ciudad de México", en *Anuario de Espacios Urbanos*, 2001, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, pp. 187-233.
- Tamayo, Sergio, *Espacios Ciudadanos, la cultura política en la ciudad de México*. Colección Sábado Distrito Federal, Frente del Pueblo-Sociedad Nacional de Estudios Regionales-Unión, México, 2002.
- Terrazas, Oscar, *Conflicto y centralidad metropolitana en la ciudad de México*, tesis de doctorado en Estudios Urbanos, Posgrado de Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, 1999.
- Ward, Peter, *México, una megaciudad*, CNCA-Alianza Editorial, México, 1990.
- Zubiría de Martínez Parente, Margarita, "La imagen de la Virgen de Guadalupe", en *México Desconocido, Virgen de Guadalupe*, edición especial, México, 2001, pp. .

Cronología Guadalupeña desde la perspectiva de la identidad y de la ciudad.²³

1521 La ciudad capital de los aztecas cae bajo las fuerzas de Cortés

1524 El indio Cuauhtlatotzin es bautizado por Motolinía, sacerdote franciscano, con el nombre de Juan Diego.

1531 Ocurren las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego.

1532 Se erige el primer santuario

1541 Motolinía escribe que alrededor de nueve millones (i) de aztecas han sido convertidos al cristianismo.

1551 Fray Alonso de Montúfar es nombrado segundo arzobispo de México.

1556 El arzobispo Montúfar comienza la construcción de la segunda iglesia dedicada a la Virgen.

1571 Durante la batalla de Lepanto, el almirante Doria lleva una copia de la imagen a bordo de su buque. El oficial atribuye a la Virgen la victoria sobre las fuerzas del imperio otomano.

1600 Se coloca la primera piedra para el nuevo templo de la Virgen de Guadalupe.

1628 Trasladan la imagen de la Virgen a la ciudad de México para implorar su auxilio por la gran inundación que inició en 1627 hasta 1629.

1629 Lasso de la Vega construye un santuario

provisional para la Virgen, conocido como Iglesia de Indios.

1666 Una investigación formal es conducida por la Iglesia, del 18 de febrero al 22 de marzo, para dar autoridad a la tradición.

1666 Se construye la Iglesia del Cerrito, sitio de la primera aparición y donde fueron cortadas las rosas.

1667 Por bula (concesión, gracia, autorización, documento) del Papa Clemente IX se instituye el 12 de diciembre como el día de fiesta en honor de la Virgen.

1675 Se inicia la construcción de quince torreonos correspondientes a los misterios del rosario, en la calzada de Guadalupe.

1695 Se coloca la primera piedra del nuevo santuario.

1737 La Santísima Virgen María de Guadalupe es nombrada Patrona de la ciudad de México.

1746 El patronazgo de Nuestra Señora de Guadalupe es aceptado para toda la Nueva España que entonces comprendía desde el norte de California hasta El Salvador. La Virgen es jurada Patrona de la América Septentrional (seguramente después se extendió hasta Nicaragua y América Central, y se festejó el culto mariano).

1754 El Papa Benedicto XIV aprueba el patronazgo de la Nueva España y otorga una misa y oficio para la celebración de la fiesta del 12 de diciembre.

1767 Los jesuitas son expulsados de los dominios

españoles, pero llevan la imagen guadalupana y su devoción a varias partes del mundo.

1773 Por cédula real, la población de Guadalupe adquiere la calidad de villa.

1810 Miguel Hidalgo toma como estandarte una imagen de la Virgen de Guadalupe.

1811 El Cardenal Giuseppe Doria Pamphili donó a los habitantes del poblado de Santo Stefano d'Aveto en Italia la imagen de la Virgen que el almirante Giovanni Andrea Doria habría regalado al rey Felipe II en 1570, por los sucesos de la batalla de Lepanto. Se declara a la Virgen patrona principal de todo el valle. En 1947 se erige un monumento en el monte Maggiorasca. En 1972 el templo de la ciudad es declarado Santuario.

1821 Agustín de Iturbide, al consumarse la Independencia, va a la Basílica a dar gracias y funda la Orden de Guadalupe.

1822 Se eleva la Villa de Guadalupe a la calidad de ciudad, con el nombre de Guadalupe de Hidalgo.

1823 El Congreso de la Nación declara fiesta nacional el 12 de diciembre.

1848 Se firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo.

1867 Porfirio Díaz establece su cuartel general en la casa de los Arzobispos o de las Capuchinas, en donde permanecerá hasta 1895.

1895 Coronación pontificia de la Virgen realizada por el arzobispo de México Próspero María Alarcón en representación del Papa

León XIII. En esta misma fecha es coronada en Roma la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe pintada por Juan Correa en 1669 y llevada a Europa en 1672. Con motivo de la coronación pontificia aparece el himno guadalupano, con música del maestro Tiburcio Saucedo y letra del licenciado José López Portillo y Rojas.

1900 El Papa León XIII concede que el oficio y la misa propios de la Virgen, otorgados a México, se hagan extensivos a toda América Latina.

1910 El Papa Pío X declara a la Virgen Patrona de América Latina.

1931 Decreto que cambia el nombre de Guadalupe de Hidalgo por el de Villa Gustavo A. Madero.

1935 Pío X extiende el patronazgo de la Virgen a las Filipinas.

1939 Se inaugura en los jardines del Vaticano un monumento a la Virgen de Guadalupe en el que figuran Juan Diego y fray Juan de Zumárraga.

1945 El Papa Pío XII declara que la Virgen de Guadalupe es "Reina de México y Emperadora de las Américas", y que su imagen ha sido pintada "por pinceles que no eran de este mundo".

1946 El Papa Pío XII declara a la Virgen Patrona de las Américas.

1952 Es inaugurada la Plaza de las Américas.

1963 El gobierno municipal de Cuautitlán levanta

23 Fuente: Navarro, "Efemérides", 2001.

- ta una estatua a Juan Diego.
- 1974 Es colocada la primera piedra de la nueva Basílica, proyectada por los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schonhoefer y fray Gabriel Chávez de la Mora.
- 1975 Dedicación de la nueva Basílica de Santa María de Guadalupe, presidida por el arzobispo primado de México, cardenal Miguel Darío Miranda y Gómez, quien, además, recibe las llaves de la nueva Basílica de manos de José Barroso Chávez, el Ing. Bernardo Quintana y del arq. Pedro Ramírez Vázquez. Luego, en solemne procesión, la imagen de la Virgen es trasladada a su nueva morada.
- 1979 “Como un peregrino más, que viene a postrarse ante la imagen santa..” el Papa Juan Pablo II llega a la Basílica y oficia una misa solemne donde es repartida una “Oración a Nuestra Señora de Guadalupe” que él mismo compuso a la Virgen.
- 1979 Desde el balcón de la Basílica el Papa se dirige a los jóvenes que colman la Plaza de las Américas y calles aledañas.
- 1979 El Papa Juan Pablo II se refirió a la Virgen como la “Estrella de la Evangelización”; luego se arrodilló antes su imagen, invocó su asistencia maternal y la llamó “Madre de las Américas”.
- 1988 La celebración litúrgica de Nuestra Señora de Guadalupe, el 12 de diciembre, fue elevada al rango de fiesta en todas las diócesis de los Estados Unidos de América.
- 1990 Juan Diego es beatificado por el Papa Juan Pablo II en el Vaticano.
- 1992 En la Basílica de San Pedro en el Vaticano, el Papa Juan Pablo II dedica una capilla en honor de la Virgen de Guadalupe.
- 1999 El Papa Juan Pablo II, durante su tercera visita al Santuario de la Virgen de Guadalupe, declaró la fecha del 12 de diciembre con el rango litúrgico de fiesta para todo el continente americano.
- 2002 Última visita del Papa Juan Pablo II para la santificación de Juan Diego.

ANEXO: Peregrinaciones
CUADRO: PEREGRINACIONES RELEVANTES POR MES Y NÚMERO DE PEREGRINOS EN EL AÑO 2001

PEREGRINACIONES ENERO 2001		
Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
05/01/2001	Jubileo de las cuarenta horas en Basílica	8,000
06/01/2001	Jubileo de las cuarenta horas en Basílica	3,000
07/01/2001	Jubileo de las cuarenta horas en Basílica	4,500
10/01/2001	Diócesis de Zamora	2,500
13/01/2001	Arquidiócesis de México	50,000
17/01/2001	Ciclistas de Amecameca	5,800
20/01/2001	Diócesis de Tula	7,500
25/01/2001	Colegio del Bosque	6,800
26/01/2001	Diócesis de Cuauhtémoc	3,000
29/01/2001	Misioneros de la Caridad	7,200
Total de peregrinaciones: 123		
Total de peregrinos: 154,100		

PEREGRINACIONES DE FEBRERO 2001		
Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
02/02/2001	Día de la Candelaria	3,500
03/02/2001	Arquidiócesis de Tlalnepantla	8,000
04/02/2001	Diócesis de Tehuacán	5,000
09/02/2001	Diócesis de Chilapa y Chilpancingo	4,500
12/02/2001	Arquidiócesis de Puebla	4,000
15/02/2001	Diócesis de Toluca	70,000
21/02/2001	San Antonio Tultitlán	1,500
Total de peregrinaciones: 141		
Total de peregrinos: 104,000		

PEREGRINACIONES DE MARZO 2001		
Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
04/03/2001	Caballería de Tepeapulco, Hidalgo	2,500
05/03/2001	Confederación de comerciantes y Organizaciones Populares	8,000
17/03/2001	Instituto México	14,000
21/03/2001	Apasco Estado de México	15,000

22/03/2001	Unión de Tepeyac (Colegio Tepeyac)	12,000
29/03/2001	Unión de Comerciantes y Tianguistas	6,000
30/03/2001	Unión de Mercados y Comerciantes Establecidos de Chimalhuacán	5,000
	Total de peregrinaciones: 117	
	Total de peregrinos: 207,702	

PEREGRINACIONES DE ABRIL 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/04/2001	Unión de Forristas y Agricultores del Estado de México	12,000
08/04/2001	Unión Nacional de Aves Canoras	7,400
18/04/2001	Diócesis de Huajuapán de León	9,500
26/04/2001	Arquidiócesis de Guadalajara	7,600
	Total de peregrinaciones: 56	
	Total de peregrinos: 114, 210	

PEREGRINACIONES DE MAYO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/05/2001	Diócesis de Ciudad Netzahualtcoyotl	12,600
03/05/2001	Cemento Tolteca	8,000
04/05/2001	Instituto la Salle	6,500
08/05/2001	Diócesis de Tacámbaro	4,500
11/05/2001	Escuela Cristóbal Colón	3,000
12/05/2001	Arquidiócesis de Oaxaca	9,850
15/05/2001	Diócesis de Veracruz	5,600
20/05/2001	Diócesis de Tepic	7,000
27/05/2001	Diócesis de Chiapas	7,000
30/05/2001	Diócesis de Cuernavaca	12,500
	Total de peregrinaciones: 98	
	Total de peregrinos: 158,156	

PEREGRINACIONES DE JUNIO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
02/06/2001	Diócesis de Campeche	9,600
10/06/2001	Pueblo de San Sebastián Tecoloxtitlán Iztapalapa	13,200
14/06/2001	Unión de Tianguistas Independientes de los Reyes la Paz	4,500

21/06/2001	Diócesis de Córdoba Veracruz	15,600
24/06/2001	Panificadora Bimbo	6,000
27/06/2001	Antorcha de San Pablo Chilchota Puebla	12,000
	Total de peregrinaciones: 64	
	Total de peregrinos: 117,360	

PEREGRINACIONES DE JULIO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/07/2001	San Juan Tepeximilpa	900
10/07/2001	Cementos Cruz Azul	2,600
12/07/2001	Arquidiócesis de Yucatán	4,500
14/07/2001	Diócesis Ciudad Obregón	3,200
15/07/2001	Diócesis de Querétaro	120,800
19/07/2001	Diócesis de Tijuana, Mexicali y La Paz	1,200
29/07/2001	Diócesis de Tabasco	2,600
	Total de peregrinaciones: 75	
	Total de peregrinos: 154,910	

PEREGRINACIONES DE AGOSTO 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/08/2001	Diócesis de Linares	840
03/08/2001	Diócesis de Ciudad Juárez	500
05/08/2001	Diócesis de Campeche	1,490
08/08/2001	Femenil de la Diócesis de Celaya	4,000
11/08/2001	Femenina de Morelia	15,600
12/08/2001	Diócesis de Monterrey	2,050
18/08/2001	Grupo Catedral de Barquisimientto Venezuela	490
25/08/2001	Trabajadores del Metro	1,770
28/08/2001	Bomberos del D.F.	400
	Total de peregrinaciones: 83	
	Total de peregrinos: 45,470	

PEREGRINACIONES DE SEPTIEMBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/09/2001	Diócesis de Ecatepec	5,030
12/09/2001	Diócesis de Zacatecas	5,740

17/09/2001	Huamantla	1,370
	Total de peregrinaciones: 97	
	Total de peregrinos: 46,850	

PEREGRINACIONES DE OCTUBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
10/10/2001	Diócesis de Celaya	23,000
11/10/2001	Diócesis de Morelia	15,000
11/10/2001	Diócesis de Atlacomulco	12,000
17/10/2001	Diócesis de Ciudad Valles	3,000
18/10/2001	Diócesis de Colima	5,000
21/10/2001	Diócesis de Guanajuato	5,000
	Total de peregrinaciones: 229	
	Total de peregrinos: 641,357	

PEREGRINACIONES DE NOVIEMBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
07/11/2001	Diócesis de Apatzingán	4,000
07/11/2001	Diócesis de Tlaxcala	12,000
11/11/2001	Pirotécnicos de la República	15,000
12/11/2001	Arquidiócesis de San Luis Potosí	3,000
14/11/2001	Diócesis de Texcoco	2,000
18/11/2001	Diócesis de Aguascalientes	6,000
29/11/2001	Diócesis de Cuautitlán	4,200
	Total de peregrinaciones: 355	
	Total de peregrinos: 1,273,652	

PEREGRINACIONES DE DICIEMBRE 2001

Día	Peregrinaciones Relevantes	No. de Peregrinos
01/12/2001	Organización de Grúas de la República Mexicana	15,000
06/12/2001	Voceadores de México	7,500
08/12/2001	Diócesis de Tulancingo	4,500
27/12/2001	Tepeji del Río	4,000
	Total de peregrinaciones: 1019	
	Total de peregrinos: 7,616,102	

Fuente: Gobierno del Distrito. Delegación Gustavo A. Madero. Subdirección de Protección Civil.